

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

rrresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 31 Mayo de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 117

Redacción ***

*** y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

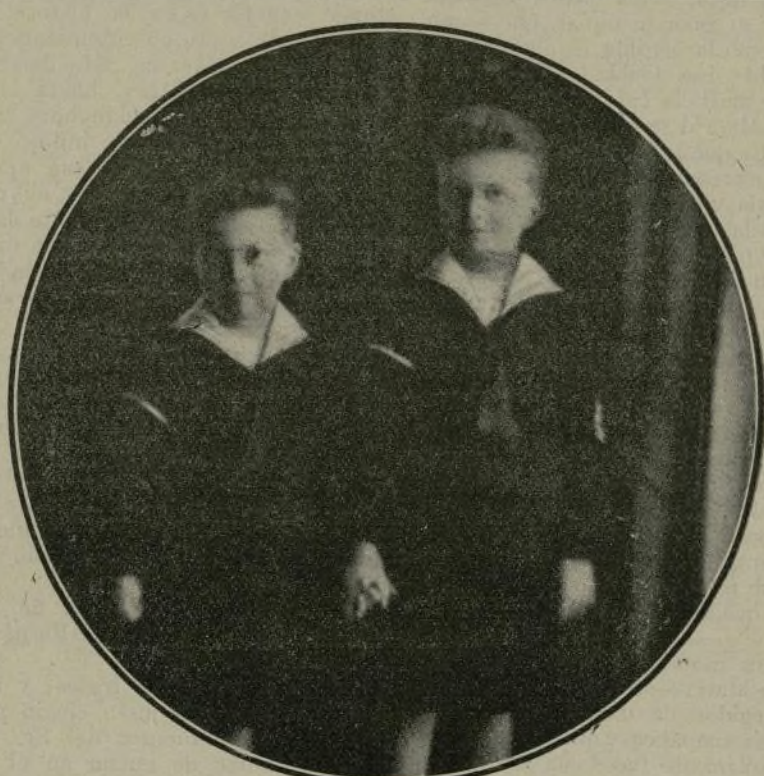
*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

EL AUGUSTO ESPOSO Y LOS HIJITOS DE LA INFANTA BUENA QUE MURIÓ



UN ANGEL

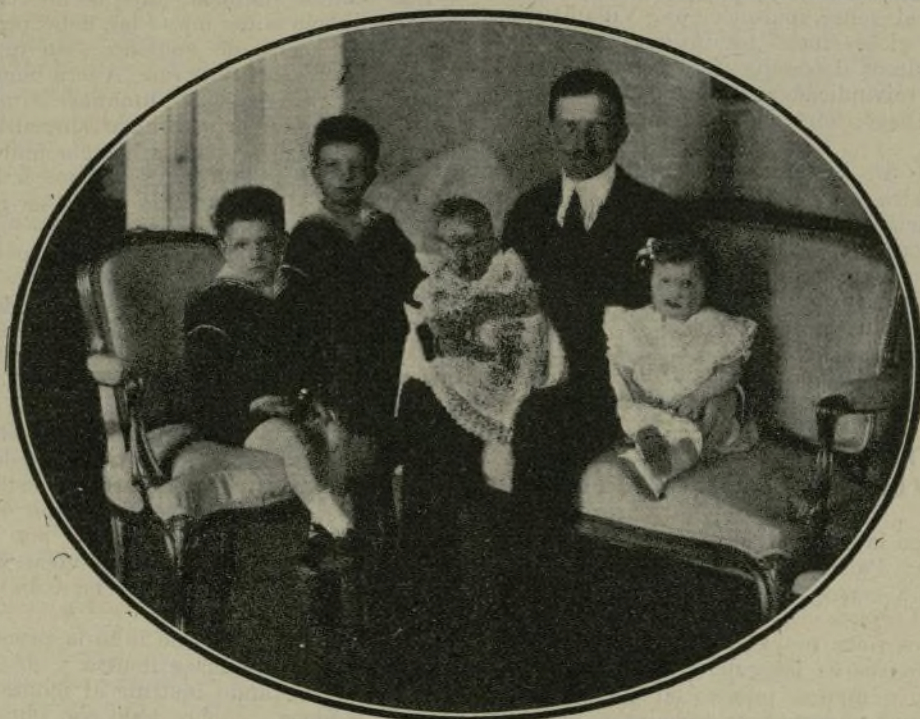
En memoria de S. A. R. la

Infanta doña María Teresa.

En el Empíreo tres veces santo,
dulce morada
donde no existe dolor ni llanto,
yace una madre triste, positada
sus ojos muestran hondo quebranto
—¿Porqué te afliges?— dice amoroso
el Dios bendito y omnipotente,
siempre piadoso,
siempre clemente—
aquí no hay penas; ven á mi lado,
lésta es la patria de la alegría!—
— Señor, perdona... pienso en la mía.
Pienso en los seres que allí he dejado,
pienso en mis hijos, ángeles bellos
de ojos azules, rubios cabellos...
y aquí á tus plantas
ruego por ellos.

—Por tus virtudes que han sido tantas,
dulce princesa, quiero premiarte—
Jesús responde— fiel me has servido,
y cuánto anhelas voy á otorgarte.
—Si recompensas he merecido.
sólo por ellos, por ellos pido.
Haz que á esas almas puras y bellas
nunca las manchen viles pasiones,
y complácido

Tú puedas siempre mirarte en ellas;
para colmarlas de bendiciones;
haz que mis hijos sigan tus huellas;
haz que á Ti eleven sus corazones...
De ellos aparta penas y abrojos,
sé su consuelo,



El infante Don Fernando con sus augustos hijos.

Información que para LA MONARQUÍA mandó hacer S. A. al notable fotógrafo, Sr Franzen.

El día de ayer, Santo de S. A. R. el Sermo. Señor Infante D. Fernando, fué triste. Los que no podemos olvidar al Angel protector de los humildes que se llamó en vida Infanta Doña María Teresa de Borbón, rendimos un homenaje respetuoso al Infante y á sus Augustos hijitos. Hacemos los más fervientes votos por que reine la dicha en el hogar que abandonó la Infanta buena para subir al Cielo. Y, nuestras constantes plegarias, son el único testimonio de consuelo que podemos brindar al Infante Don Fernando en la hora presente.

que siempre marchen altos los ojos
mirando al cielo.
Tú les has dado con gran largueza
poder y honores,
regia nobleza,
yo solo ansío
que estos amores de mis amores,
de encantos llenos.
¡Señor, Dios mío,
siempre sean buenos!

Aquella noche, sobre una nube
de claros tonos color topacio,
rasgando el cielo bajó un querube,
cruzó el espacio
y entró risueño
cabe las puertas de un gran palacio.
Al presentarse, todo fulgura.
Llegó gozoso, besó en su sueño
cuatro angelitos que allí dormían
y alzando el vuelo subió á la altura,
ya las estrellas palidecían...
El sol de Mayo su luz serena,
su luz tan pura,
vierte en los muros de la Almudena
al despertarse lanzando un grito,
de aquellos ángeles el mayorcito;
llamó: acudieron. Su voz temblaba
—He visto un ángel que sonreía—
dijo muy bajo—que me besaba.
«Serás muy bueno siempre» decía,
y era mi madre, la madre mía,
la que me hablaba:
yo estoy seguro,
lo sé, lo siento.
¡Sólo ella tiene mirar tan puro,
sólo ella tiene tan dulce acento!

GERTRUDIS SEGOVIA.

Madrid 28 Mayo 1913.

La Infanta buena.

Al pensar en los hijos—pobres hijos sin madre—de la Infanta Doña María Teresa, acude el recuerdo inolvidable de ella, la gentil princesita, tan hermosa y tan buena. Porque María Teresa fué un tesoro de encantos infinitos, porque María Teresa tuvo la divina sabiduría de ser simpática á todos, que es un arte además, un arte supremo y poderoso, el arte de saber ser querida de España entera, querida con delirio, pues cuando murió—en plena flor de juventud, al comenzar realmente el camino de la vida, casi niña y ya madre de esos cuatro Infantes—, el pueblo sintió entristecerse el corazón, se conmovió profundamente, intensamente.

La Infanta María Teresa era una madriña de alma y de cuerpo enteros. Altos, bajos, la aristocracia de la sangre y la muchedumbre plebeya, todo el mundo la quería, la adoraba, porque no ya cariño, idolatría era el amor que sentía Madrid por su Infanta, la Infanta á quien vió nacer, y crecer, y casarse, y desempeñar tan noblemente el papel sagrado de reina del hogar, de madre de familia, de amoroso ángel tutelar de sus hijos, estos cuatro Infantes huérfanos de su amor maternal, que lloran su pérdida como la pérdida de algo inmenso, insustituible, inolvidable.

El día que murió la Infanta Doña María Teresa todo Madrid se conmovió de la desgracia real. Es que la Infanta Doña María Teresa supo merecer, cual nadie lo ha sabido, la simpatía y el afecto sinceros, unánimes. Quienes la conocieron sólo palabras de elogio tienen para su recuerdo. Era caritativa como un ángel. Los pobres jamás se olvidarán de su augusta protectora. Su mano egregia se alargaba siempre que hacía falta una ayuda, una limosna, y, silenciosamente, enjugaba las lágrimas y satisfacía el hambre de pan y de consuelo de quienes acudían á ella en demanda de lo que necesitaban. Nunca acudió nadie en balde á la angelical Infanta. Son infinitos, innumerables, los agradecidos, los eternamente agradecidos á su bondad excelsa, incomparable. ¡Pobre Infanta buena, pobre Madrid desgraciado, que te perdió para siempre, y al perderse se quedó sin el ángel de la caridad!

Recordamos cuando iba á la Congregación del Ave María á servir la comida á los pobres protegidos de dicha Hermandad. Tan bella, tan simpática, ¿quién que la viera, aunque solamente fuese una vez, puede haberla olvidado?

Ayer fué el santo del Infante D. Fernando, esposo de la Infanta malograda. El primer año que los Infantes, hijos de María Teresa, han pasado ese día sin su madre... Habrán estado tristes, se habrán acordado de ella, que al ser la mejor de las mujeres, fué con sus hijos la mejor de las madres...

La C. de V.

EL REY EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

Recepción del marqués de Villaurrutia

El pasado domingo celebróse la recepción en la Real Academia de la Historia del embajador de España en París señor Marqués de Villaurrutia, S. M. el Rey D. Alfonso XIII siempre entusiasta á todo lo que constituye obra cultural del país honró con su presencia el solemne acto que presidió teniendo á su lado al ministro de Instrucción Pública, Nuncio de S. S., Sres. Pidal, Fita, Hinojosa y Fernández de Bethencourt.

Fué enorme y selectísima la concurrencia de miembros de todas las Academias y público verdaderamente distinguido, una valiosa representación intelectual en todos los aspectos de la ciencia y el arte así como los prohombres de la política y conocidas personalidades de la aristocracia.

Abierta la sesión anunció su objeto S. M. el Rey y el nuevo Académico después de pedir la real venia emprendió la lectura de su notabilísimo é interesante discurso acerca del tema: «La embajada del conde de Gondomar á Inglaterra en 1613».

Antes de entrar en el desenvolvimiento del enunciado, el Sr. Ramírez de Villaurrutia dedicó un hondamente sen-

tido y admirablemente expresado recuerdo á la memoria de su antecesor en el sillón, al eminente profesor de Literatura y Lengua neolatinas D. Antonio Sánchez Moguel, tan docto maestro en letras humanas como paciente y certero investigador de viejos papeles y autorizado discernidor de justicias en el campo de la Historia.

Y luego entró en el tema, consagrándolo á la reivindicación de la memoria de D. Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar, embajador de la católica majestad de Felipe III cerca del rey Jacobo I de Inglaterra, una larga, documentada y eruditísima disertación, en la que demuestra por modo concluyente la injusticia con que se ha afirmado que aquel diplomático no llegó á formarse cabal juicio del estado de la opinión pública y de la situación política en Inglaterra, ni del odio que hacia España y el catolicismo sentían los ingleses, ni reunió condiciones de hombre de Estado, ni dejó de su labor en Londres trazas en la Historia; cuando su labor diplomática en Londres ejerció influencia tan decisiva en el reinado de Jacobo I que bastaría para conquistarse el puesto de personaje conspicuo en la historia de su época; pues supo, en circunstancias verdaderamente adversas, adueñarse de la voluntad de aquel rey, hasta el punto de compartir con Buckingham su favor y ejercer preponderante influjo en los Consejos de la Corona, que aprovechó para mantener á Inglaterra en paz con España y aliviar grandemente la situación de los católicos, á la sazón muy perseguidos en aquel país; resultados ambos que hubieran bastado para acreditar á cualquier embajador.

La extensa labor que á tan noble empeño aporta el recipiendo historiando con tanto pormenor como justeza los actos á la continua repetidos, ora de entereza, ora de habilidad, del conde de Gondomar en servicio de su patria, reviste extraordinario mérito, y el ilustre senado la hizo justicia, oyendo con inequívoco interés la elocuente disertación y aplaudiéndola con ardimiento.

Previo también la venia de S. M., contestó al electo el Sr. Fernández de Bethencourt.

También tuvo éste frases, y no escasas ni tibias, de justo elogio para los grandes merecimientos del Sr. Sánchez Moguel, antes de entrar en el largo y minucioso encarecimiento de los generales y específicos que le han abierto, por ley de justicia, las puertas de la Academia al señor marqués de Villaurrutia, para glosar luego los interesantes y curiosísimos datos que éste había aportado á la reivindicación de la personalidad de D. Diego Sarmiento, conde de Gondomar.

El Sr. Fernández de Bethencourt es maestro en el discernimiento de estas justicias, y hay que convenir en que en su contestación no escatimó las muestras de su maestría.

También á él se la hizo con sus aplausos la ilustre concurrencia.

EL CORPUS EN PALACIO

Capilla pública.

Con la solemnidad de siempre celebróse en Palacio la Capilla pública y procesión correspondientes á la Infraoctava del Corpus.

Los ricos tapices de Palacio recubrían los muros de las galerías y un distinguido y numeroso público en que predominaban las damas ocupábalas cuando de las habitaciones particulares de los Reyes salieron éstos con las demás personas de la Real familia.

La brillante comitiva dirigióse á la Real Capilla donde un capellán de altar y la Capilla-música interpretaron la Misa de Esclava y en el Ofertorio el «Agnus Dei» del quinteto de Mozart.

Fué muy elocuente la plática que pronunció el ilustre y joven canónigo de la Catedral de Madrid D. Diego Tortosa sobre el tema «Jesús Sacramentado es más rey en España que en los restantes puntos del planeta».

Terminada la misa organizóse la procesión que dió la vuelta á las galerías,

yendo en primer lugar la Cruz á la que seguían los grandes de España y mayordomos, clero palatino, Nuncio, Obispo de Sión, de pontificado.

Después iban las personas reales y altos funcionarios, Casa militar y oficiales de Alabarderos y Escolta Real.

Sobre el último atentado.

Cuando en un campo, no sólo dejan de extirparse las plantas dañinas, sino que además se siembran estas plantas, lo lógico, lo natural es que maten á las plantas que allí existen.

Eso es lo que ocurre con los seres que atentan la vida de otros, por la infiltración en su cerebro de las ideas disolventes. Estas ideas expuestas por los panegiristas, por los que se llaman rendidores de la humanidad, caen sobre la inteligencia virgen del individuo, fructifican, se desarrollan, y claro está, producen lógicamente de un modo fatal las acciones que todo ser humano vitupera.

¿Es responsable la planta dañina de su acción planticida? ¿Es responsable una substancia venenosa de producir la languidez y muerte de las plantas? No. El responsable es el hombre que siembra las plantas dañinas, y coloca el veneno. ¿Pero es él sólo el responsable? No; es responsable también el dueño de la hacienda, que no extirpa dichas plantas que ocasionan el daño á las otras, y no pueden evitar el que le pongan substancias venenosas en su hacienda.

De la misma manera que no son responsables la planta dañina ni el veneno, tampoco es responsable el criminal polarizado por las ideas anarquistas. De la misma manera que es responsable el hombre que siembra plantas malas, y coloca substancias venenosas es responsable, el individuo ó individuos que bajo la capa de humanidad infiltran estas ideas destructoras.

De la misma manera que es responsable el dueño de la hacienda que no extirpa las malas hierbas y no hace desaparecer el veneno, son responsables los directores de la humanidad, de la nación, constituida por el Gobierno, que consiente la siembra de ideas disolventes.

Por lo tanto, ¿si el criminal no es responsable, debe dejárselo libre? No. De ninguna manera.

Las plantas dañinas, aunque no responden de sus actos no se las debe prodigar toda suerte de cuidados, sin que haya que extirparlas de raíz. Ahora bien; cuando se trata de seres humanos, criminales, deben, en primer lugar, procurarse si puede desaparecer la influencia maléfica y convertirse en seres buenos á la humanidad. Mas si esto no puede ser no habrá más remedio que hacer lo que con las plantas: separarlas de las otras para que no las destruyan.

Finalmente; son responsables de los actos anarquistas la clase neutra, clase inútil que si bien entre ellos existen individuos honrados é inteligentes, nada hacen para ayudar intelectual, moral y materialmente á la humanidad, siendo, además, neutricidas, pues tienen todas las facultades en estado latente, están alérgados y desaparecerán, como no salgan de su inercia, aplastados por la ola sorda y devastadora de las ideas incrustadas en los pobres cerebros de la clase inculta.

Creo, por lo tanto, que urge la pronta ersurrección de la clase neutra y dé fe de vida, procurando instruir al ignorante con razones, y sobre todo con obras, los verdaderos caminos que debe seguir para su bienestar, enseñándole á distinguir las sirenas de los verdaderos altruistas, y de esta manera desaparecerán los execrables atentados regios, etcétera, etcétera.

Dr. Gran.

Pompeyo Gener.

El ilustre escritor catalán, Pompeyo Gener, que tan envidiable puesto ocupa en la intelectualidad española, ha escrito

para «El Libro Popular» una narración de un hondo y amargo pesimismo.

Se titula «Su Excelencia» y es un brioso latigazo con que Pompeyo Gener fustiga la vacuidad, el egoísmo y la falta de sentido moral de los politicastos.

Un ministro, como hay muchos, que se ve en la cima gracias al talento ajeno y á su poca aprensión, arranca de su centro á un inteligentísimo muchacho provinciano y le hace abandonar un modesto porvenir para correr en la Corte las tristes vicisitudes del pretendiente.

La indiferencia del ministro trunca una vida, y mientras el desgraciado provinciano busca en el cañón de una Browning el desenlace del drama, el venal político se pavonea en el «clandeau» ministerial.

El relato de Pompeyo Gener es de tal amargura, sus tipos están delineados con una perspicacia tan sutil y el argumento es tan humano, que la obra del notable escritor catalán se lee sin fatiga y deja un recuerdo indeleble.

Salvador Bartolozzi ha ilustrado la obra con la genialidad que le ha colocado á la cabeza de los dibujantes españoles.

En el próximo número se publicará «Un veterano», novela de D. Roberto Molina, autor absolutamente desconocido hasta ahora, que obtuvo el primer premio en el Concurso abierto por «El Libro Popular», cuyo Jurado calificador formaban Joaquín Dicenta, Manuel Linares Rivas y Ramón Pérez de Ayala.

LA SEMANA PALATINA

Sábado 24

Con gran impaciencia era hoy esperado el Soberano en el recinto de la Exposición. A las diez y media de la mañana llegó en su automóvil, acompañado del marqués de la Torrecilla. Con su ayudante, llegó también el Infante D. Fernando. Después de visitar los pabellones de la remonta y la magnífica instalación que la Diputación guipuzcoana tiene montada, pasó á recorrer los talleres de maquinaria, examinándolos uno por uno con verdadero interés. Llamóle extraordinariamente la atención la manera cómo los niños de la filantrópica institución, establecida en la Granja de Villabrino, elaboraban manteca con una limpieza y una perfección indiscutibles. La máquina que el «Sindicato Nacional» hizo funcionar ante S. M. es de tan sencillo mecanismo, que los citados niños la manejaban sin dificultad.

También examinó complacido los moruecos que D. Sergio Morales presentó, de la Argentina, y que obtuvieron el primer premio. D. Andrés Garrido dirigió, con una pericia y una discreción indiscutibles, las operaciones que los niños de Villabrino ejecutaron ante el Rey, el cual se manifestó muy complacido ante el tren de trilla que dicha Sociedad, de la cual es presidente honorario, tiene montado en la Exposición.

Como los asuntos políticos reclamaban la atención del Soberano, éste abandonó el Parque del Oeste, entre los vivas de la multitud; ésta no ocultaba su regocijo al ver que Don Alfonso de manera tan decidida proteja los intereses nacionales, interesándose tan directamente por el fomento de la agricultura, el comercio y la industria.

Domingo 25

Se ha celebrado, con gran solemnidad, en el regio alcázar la capilla pública de la Infraoctava del Corpus. Fué muy elocuente la plática pronunciada por el canónigo don Diego Tortosa.

S. M. el Rey, con las Infantas Doña Isabel y Doña Luisa, y los Infantes D. Carlos y D. Alfonso, asistieron á la ceremonia.

Lunes 26 y Martes 27

Los periodistas que hacen diariamente información en Palacio, fueron obsequiados con un delicado lunch, al que nuestro compañero Sr. Sáiz no pudo asistir, por hallarse algo indispuerto. D. Emilio Torres les hizo los honores con exquisita amabilidad, en unión del conde de la Unión y D. Pedro Sebastián. Sirvióse aquí en la secretaría del Rey.

—La señora condesa de Romanones, con su hija la duquesa de Pastrana, ha cumplimentado á S. M. la Reina Doña Victoria.

Miércoles 28 y Jueves 29

Ha recibido S. M. el Rey en audiencia al nuevo presidente del Congreso Sr. Villanueva, á quien damos nuestra más cordial enhorabuena por su nombramiento.

—La marquesa de Villaprida y la señora de Gasset cumplieron á S. M. la Reina Doña Victoria.

—S. A. la Infanta Doña Isabel ha visitado la Exposición del distinguido artista Sr. Briasfui.

Zias.

VIAJE DE S. M. EL REY

El miércoles salió para San Fernando, con el fin de girar una visita á la Escuela de Guardias Marinas, S. M. el Rey.

Acompañan al Soberano, que regresará hoy, el ministro de Marina y los ayudantes de S. M., Sres. Montes y Nardiz.

Pasando por Sevilla.

Esperaban al Monarca en Sevilla las autoridades, el elemento oficial y un público numeroso, entre el que descollaban muchas damas aristocráticas.

Don Alfonso, que vestía el uniforme de almirante de la Armada, estuvo conversando con el capitán general, el diputado á Cortes D. Nicolás Luca de Tena, el alcalde, D. Antonio Halcón; el ingeniero señor Delgado y los Sres. Rodríguez de la Bolla, D. Pedro Zubiria y doctor Manjón.

Con el alcalde estuvo hablando el Rey de las obras más importantes que se están realizando en la ciudad y con el ingeniero Sr. Delgado del estado de las obras de la obra de Tablada.

A la hora anunciada, el Rey prosiguió su viaje, acompañándole hasta el límite de la provincia el capitán general y el gobernador civil.

Al ponerse el tren en marcha, fué aclamado el Soberano con entusiasmo.

En San Fernando.

Al llegar el tren regió á San Fernando, el Monarca revistó la compañía del regimiento de Infantería de Marina, que tributó los honores. Saludaron al Rey las personalidades oficiales, y se dirigió S. M. á la Escuela Naval.

Al llegar el Rey á la Escuela Naval estaban formados los alumnos.

El Rey los revistó, y en seguida visitó las dependencias de la Escuela. Después, delante del panteón de marinos ilustres, los alumnos de la Escuela hicieron varios ejercicios.

Después se verificó el almuerzo, sentándose á la mesa con el Rey el comandante general del Apostadero, el director y los profesores de la Escuela, el alcalde y el gobernador, los generales Azcárate y Zubia, el gobernador militar de Cádiz, el jefe del Estado Mayor del Apostadero y otras personas.

Terminado el almuerzo, el Rey visitó el Observatorio, y á las cuatro salió para Sevilla.

Regreso del Rey.

El Rey salió de San Fernando satisfechísimo de su visita, y en medio de las aclamaciones de la muchedumbre.

Don Alfonso entregó al alcalde 1.000 pesetas para los pobres.

En Cádiz, el Rey ha estado en la Casa Consistorial, aceptando un *lunch*, que fué servido en la biblioteca.

El Rey fué objeto de cariñosas manifestaciones.

Rasgo del Monarca.

Cerca de la estación de Utrera, el guardabarrera núm. 131, olvidándose de que venía el tren especial, dejó en libertad á un niño y una niña, hijos suyos.

La niña, al parecer, se quedó dormida sobre la vía; al advertirlo el guardabarrera trató de detener el convoy; pero en el mismo momento la niña levantó la cabeza y se hirió con el estribo de la máquina.

El Rey, que se dió en el acto cuenta del doloroso suceso, dando una alta prueba de sus sentimientos humanitarios, y desprecian-do el peligro, pues el tren estaba aún en marcha, se arrojó al suelo por la ventanilla y acudió á prestar auxilio á la niña.

Las personas del séquito regio y el ministro de Marina se apearon y recorrieron unos 30 metros que habían pasado desde el lugar del suceso.

El Sr. Gimeno trató de prestar auxilios

médicos á la niña; pero ésta dejó de existir á los pocos momentos.

El Rey, impresionado por el triste cuadro, comprendiendo que nada podía hacer, dirigió á los padres frases de consuelo y les hizo un donativo.

En Sevilla, después de visitar las obras del Alcázar y de la obra de Tablada, volvió á la estación y emprendió el regreso á Madrid, tributándole una despedida entusiasta.

Portfolio Fotográfico de España.

Hemos recibido los cuadernos 41 y 42, pertenecientes, respectivamente, á Murcia y Albacete.

El primero de ellos, ó sea el dedicado á Murcia, ostenta en primer lugar un detallado mapa impreso á siete colores, una cabal descripción de su suelo y el nomenclator por orden alfabético de los pueblos y partidos judiciales que integran la provincia, con el número de habitantes, y detallando los que tienen estación férrea. Siguen á continuación diez y seis curiosas y notabilísimas fotografías de los monumentos más interesantes de la capital, entre las que resaltan la plaza de Chacón ó de Santa Isabel, fachada de la Catedral, una juerga en la huerta (típico cuadro de costumbres murcianas), puente sobre el Segura, etc.

En el cuaderno correspondiente á Albacete figuran, después del consabido mapa, descripciones y nomenclator, diez y seis interesantes fotografías de la capital, hermosísimos todos, los que acreditan los talleres de la casa editora. Sobresalen, no obstante, la vista general de la población, la Audiencia territorial, montadores de navajas, iglesia de San Juan, etc.

Los pedidos de esta obra pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, núm. 140, Barcelona.

EL MOMENTO

EL CRIMEN DEL DÍA

¿Cómo no hablar del asesinato de Jalón? He aquí un asunto que ha sido durante unos cuantos días la actualidad en España entera. Todo el mundo ha estado pendiente de este suceso horrible. El hallazgo del esqueleto, las declaraciones del capitán, de María Luisa, de Manolita. Los diarios y los periódicos ilustrados han aumentado, han multiplicado sus tiradas. La gente sentía necesidad de leer, de enterarse, de saber nuevos datos, más detalles, de emborracharse en las descripciones y en los relatos trágicos. El espíritu inquietante de Edgar Poe se ha paseado por conducto de las informaciones periodísticas del crimen del día, por el cerebro de toda España, lo mismo de la España culta que de la España analfabeta. Ha hecho falta que se cometiera un delito tan tremendo, tan inaudito, tan atroz, para que la gente lea. Porque, ¿quién no ha leído, quién no se ha deleitado leyendo los artículos y las noticias de la Prensa?

Es vergonzoso que mientras problemas graves, transcendentales, de serio, de hon-do, de indiscutible interés, como la emigración, como la crisis rural, como el absentismo, como los latifundios, como los aranceles, como la miseria, como la mortalidad infantil, como la tuberculosis, como la sífilis, no preocupen á la opinión, mientras que ésta se preocupa—unánime—del crimen del capitán Sánchez, que, á pesar de todo su misterio aparente y fuerza emotiva, no pasa de ser un crimen vulgar, un asesinato con algunas agravantes, y nada más.

Poco nivel intelectual y ético tiene la opinión que, abandonando aquellos problemas, se ocupa de este delito, que sólo debiera interesar á los antropólogos, á los psiquiatras y á los criminalistas. Su interés es, simplemente, un interés científico. Nunca debió convertirse en un interés social que monopolizara—como ha monopolizado estos días últimos y seguirá monopolizando más tiempo aún—el espacio de los periódicos y el motivo de las conversaciones en círculos, casinos, cafés, calles y casas. La serie de circunstancias que integran y rodean este crimen hacenlo asqueroso y desmoralizador, tanto que no debíamos consentir la lectura de sus episodios á nuestras hermanas, á nuestras muje-

res, ni á nuestras hijas. La más canalla y sucia de las novelas naturalistas, el más hediondo de los periódicos pornográficos, son tortas y pan pintado—como diría Sancho Panza—ante el crimen del día, que ha puesto al descubierto depravaciones, vicios infames y costumbres que asustan.

Por eso yo maldigo al crimen del día, maldigo al criminal y maldigo, sobre todo, á la insana, á la inmensa curiosidad pública, ansiosa de tragedia que satisfaga su espíritu envilecido por la escuela de barbarie y de flamenquismo de las corridas de toros.

Alberto de Segovia.

NOTAS EN VERSO

Que son los republicanos unos señores pacíficos, enamorados del orden, y á los deberes sumisos, es cosa tan demostrada, desde los tiempos antiguos, que es inútil que la nieguen los «mordaces» enemigos de esos «ilustres» señores, de esos «sabios meritísimos».

Ejemplos dan á diario, de su respeto á lo digno, á lo noble y á lo justo.

Puede el lector, por sí mismo, comprobar estos asertos, si se molesta un poquito, leyendo las nobles frases de Lerroux y sus amigos en el mitin que en Osebe dieron el otro domingo.

Hablaba Emiliano Iglesias, que es de aquella región hijo, y dice entre «muchas cosas»:

«Se dirige mi partido á darte aliento en la lucha, en contra del caciquismo.

¡Pueblo agricultor de Teo, si quieres hacerlo «cisco», «la revolución te espera», no tardes, ven decidido.

«Tan sólo» así, emanciparte lograrás! (Vivas nutridos.)»

En otro párrafo dice el orador fogosísimo:

«Contra el ladrón que os despoja, hace más de cuatro siglos, de aquello que os pertenece por «derecho sacratísimo», debéis alzar vuestro brazo armado, con los cuchillos y las hoces relucientes; no contra el Cielo benigno.»

Así se expresan los hombres «tan sinceros», como... vivos, cuando quieren «redimir» á los pobres «pueblerinos».

Puso fin á su discurso, por palmas interrumpido, con las «hermosas» palabras que, sin enmienda transcribo:

«...en la campaña cruel contra el fiero caciquismo, cuando hay que morir se muere, sin que «nos» importe un pito; más si hay gente que matar, se mata sin volver atrás el «físico».

Para el que predica el crimen ¿no hay en el Código artículo?

Así á diario vocean los del republicanismo, sembrando eizaña y odio en los pueblos más sumisos, y nadie tapa esas bocas, y nadie calla esos gritos, y no hay para los que inducen al crimen y al fratricidio, ni las hoces relucientes, ni los cortantes cuchillos, con los que Emiliano dice que armen sus brazos, los hijos trabajadores de Teo, en momento decisivo, si tratan de emanciparse, acabando el caciquismo.

Y estos señores que braman, en momentos maldecidos contra la paz de los pueblos induciendo al salvajismo, son los que á Maura y á Cierva llaman verdugos indignos y políticos infames y cobardes y asesinos.

El pueblo es necio, y no ve las jugadas de los «chicos» de la grey republicana, los que con sus discursillos

no persiguen otro bien que «su» bien y «su» egoísmo, y si los pueblos revientan que se conviertan en cisco; si se hacen polvo impalpable, para ellos es lo mismo.

El fin «plausible» es «armarla»; pues, por demás es sabido aquel refrán olvidado á fuerza de repetirlo:

«De pescador es ganancia la revuelta de los ríos.»

R. M.^a Capdevila.

Los Reyes á la Granja.

Para el 6 ó 7 de Junio marchará la Corte á la Granja.

También pasarán probablemente el mes en aquel Real Sitio los Infantes don Alfonso y Doña Beatriz, y acaso la Reina Doña Cristina y el Infante D. Fernando con sus augustos hijos.

En los días primeros de Julio se trasladará la Reina Doña Cristina á San Sebastián, y el Infante D. Fernando y sus hijos irán á Baviera en igual fecha.

Antes de ir á San Sebastián los Reyes irán á Santander.

La Infanta Doña Isabel irá á Andalucía.

FALLECIMIENTO

El jueves falleció el padre del empleado en las oficinas de nuestra Administración D. Juan José Soldi. Era el muerto un hombre trabajador, de gran actividad y honradez, por lo que mereció la consideración de cuantos le trataron.

A la familia de nuestro amigo renovamos el testimonio del más sincero pesar.

¡Un gran amigo de Ferrer!

Uno de los campeones del *ferrerismo* fué siempre el diputado belga M. Furnemont. Ligado con Ferrer en relaciones editoriales, Furnemont fué, tanto en el alboroto de 1906 como en el de 1909, uno de los grandes sacerdotes de «la conciencia europea». Pues he aquí lo que acerca de M. Furnemont leemos en *Le Temps*, en telegrama de su corresponsal en Bruselas:

«El procesamiento, autorizado por la Cámara de los Diputados, contra M. Furnemont, diputado socialista por Namur—autorización que constituye una simple formalidad y que no prejuzga en nada la culpabilidad de quien es objeto de ella—, ha causado aquí vivísima sensación.

La autorización para procesar ha sido transmitida al procurador general.

Se ignora dónde se encuentra actualmente M. Furnemont. Apareció el pasado miércoles, por última vez, en la Cámara, y desde entonces nadie ha vuelto á verlo. Corre con insistencia el rumor de que ha huido de Bélgica, partiendo para Francia ó para Portugal.

En cuanto al asunto en que está implicado M. Furnemont, asegúrase que se trata de una muchacha que tiene hoy quince años, y que fué en el pasado de 1912 entregada por su madre á varios individuos. Fué detenida recientemente, en compañía de su amante, un artista dramático, y ella misma, en el curso del sumario, acusó al diputado socialista. La madre, indignada, parece que ha confesado también, mandándose la detener.

La ley belga es muy severa en casos de este género. La de 15 de Mayo de 1912, sobre protección de la infancia, ha agravado considerablemente las penas, puesta que los atentados al pudor, aun sin violencias ni amenazas, como la víctima sea menor de diez y seis años, están sometidos al Jurado, y se castigan con penas que varían entre los cinco y los quince años de reclusión.

El órgano oficial del partido socialista, *Le Peuple*, no defiende á su correligionario, sino diciendo que el asunto ya está bajo la acción de los Tribunales, y que espera que se precisen los cargos por parte de la acusación, las explicaciones del inculpa-do y la tramitación que todo ello tenga, para expresar su opinión sobre el asunto.»

(De *La Época*.)



En el punto en que el reloj del comedor sonaba las nueve, Enrique levantó una de las alas del cortinón, colándose adentro.

—Buenas noches—dijo con opaca voz, la voz del que finge venir disgustado para que no le amonesten.

Sin que nadie, fuera de la criada, que acababa de destapar la sopera, se dignase contestar á su saludo, Enrique tomó una silla de un rincón, y luego de arrimarla junto á la mesa y de sentarse, hizo plato. Era un muchacho de espigado talle, flaco, huesudo, y se disputaban el dominio de su rostro cebrino, surcado de lacras escrofulosas, unos ojos negros de lánguido mirar, una nariz corta y encorvada; una boca de labios delgados, que carecían de ese jugo carmíneo que denota la salud, y un bigote no muy poblado, cuyas desmayadas guías aparentaban no tener ni la más remota relación de parentesco con los diversos islotes de pelo que, como anticipo de la barba, se asomaban á la superficie de aquella cara. No bien hubo ingerido la primera cucharada de sopa en el estómago, vióse increpado por su padre.

—Has tomado la costumbre de retrasarte, y es preciso que eso concluya de una vez—dijo don Elías desmontándose los quevedos, operación indispensable para él antes de comer.

—Concluirá, papá, no te apures—repuso el joven con agresivos dejos, como si formulara una amenaza.

—Me alegraré, porque no es cosa de que por tu capricho ande todo de cabeza aquí.

Y como si una aceituna fuese el precio de aquel alarde de paternal energía, el anciano se la engulló intrépidamente.

La mirada de su hijo le siguió entre compasiva y colérica. Estuvo el joven á punto de contestar destempladamente; pero la piedad que le inspiraba el mal estado de salud de su padre frenó su lengua. Contentóse con bosquejar un gesto de irónico desdén, como quien da á entender que está cansado de reprensiones y no las teme ni las acata, y continuó comiendo. Su madre le miraba de soslayo con callada hostilidad.

Hacía ya tiempo que malquistaban á la familia entre sí inexorables motivos de desunión. Enrique pretendía casarse, y sus padres se obstinaban en que permaneciese soltero. El día en que una amiga de casa notificó entre bromas y veras á doña Casilda que su hijo tenía novia, la señora estuvo á pique de caer privada del conocimiento. Dudó al principio, atribuyendo á la noticia equivocado origen. Supuso que alguien había visto al muchacho acompañando á una mujer, lance disculpable en la mocedad, y dando por cierto que Enrique se había mezclado en una aventura de las que no comprometen la libertad de un hombre ni le afrontan con la vicaría, no volvió á ocuparse del asunto. Pasado algún tiempo, nuevas referencias forasteras y el hondo y taciturno recogimiento de espíritu que advirtió en su hijo le alarmaron. No ignoraba que en ciertas naturalezas tiernas y poco comunicativas, el amor se acompaña al nacer de una aurora de melancolía difícil de esconder ni de disimular. Mañosamente trató de inquirir la verdad, y como el muchacho no se le regataba á su madre, doña Casilda vino sin grandes esfuerzos en conocimiento de la temida revelación.

—Mamá—dijo el muchacho entre avergonzado y resuelto, como quien espía la coyuntura de quitarse un peso de encima—, estoy enamorado. Tengo novia.

Después, viendo á su madre silenciosa y huraña, se desató en elogios de la mujer que quería, de la mujer que ya era su ilusión y su ventura. Hablaba apresurada, te, con

frase viva y fogosa, entusiasmado, en pleno delirio sentimental.

—No puedes hacerte una idea, mamá, de una muchacha que le aventaje en cualidades y en virtudes. Ninguna la saca la delantera en palmito ni en bondad. ¡Qué encanto, qué encanto! ¿Y talento? ¡Por arrobas! Lo comprende todo porque sabe oír y hacerse cargo. Verás, verás, te la describiré para que te vayas familiarizando con su persona. No es alta ni baja, sino regularcita, de las que no llaman la atención ni hacen mal papel en la calle. No es gruesa, porque ya sabes qué horror le tengo yo á la carne bofa, que quita garbo y no añade humanidad, sino más bien delgada, nerviosilla y airosa como un ¡ájaro. El color de sus ojos? Calla, pues sabes, mamá, que no recuerdo de que color tiene los ojos la mujer que yo quiero! Sí, sí; ahora caigo, son dorado sobre la blancura de la córnea, lucientes como si cada uno de ellos tuviera dentro un ascua encendida... ¿Y qué he de decirte de su carácter? Angelical, mamá, angelical. Ni quito ni pongo. Lo dicho. La vengo estudiando hace dos meses y me la sé de memoria...

—¿Te sabes de memoria á una mujer en ese tiempo?—le interrumpió doña Casilda, cortando la tela de sus exaltados elogios...

—Naturalmente. La he visto en la calle y en su casa—exclamó con victoriosa firmeza Enrique—, y sé por lo mismo cómo se conduce en público y en privado. Así se entra en una mujer, estudiándola de cerca, mirándola vivir á todas horas. Conoce uno sus ideas, sus gustos, sus costumbres, sus aspiraciones, lo que quiere y lo que querrá, lo que es y lo que será...

—¿Y cómo se llama ese prodigio?—interrogó irónicamente doña Casilda, después de una tregua de esquivo silencio.

—Marcelina Ríos y Cobián; tiene veinte años, y vive con sus padres en la calle de Bailén; muy modestamente por cierto... Por que te advierto, mamá, que para los cazado-



res de dotes no es una ganga. No tiene dos pesetas.

—Bueno, bueno, ya hablaremos de eso—concluyó la anciana, como quien fija indefinido plazo á un asunto que enoja—; por lo pronto conviene que tu padre no te vea en la calle acompañando á ninguna mujer. En el estado en que se encuentra, eso le costaría un irreprochable disgusto...

El joven se allanó á seguir la recomendación de su madre, y los novios se recataron un poco en sus paseos. Entretanto doña Casilda impulsó de todo á su marido, sin omitir pormenor. Entrambos aliviaban su cuita, prometiéndose ayuda para estorbar que el hi-

jo se les marchara. ¿Cómo podía ocurrir eso? Criar un sér entre afanes y sobresaltos, suplir á fuerza de abnegación y de cariño lo que la naturaleza le había rehusado, infundirle energía, sangre, alientos, afrontar los riesgos de una adolescencia encanijada y mezquina, velar su sueño, robustecer su corazón con la ternura paternal, desleir la pasión de los besos maternos en sus arterias para que la vida corra por el cuerpo más vigorosa y más sana, ayudarle á crecer, á educarse, asistir á la transformación de un niño en un hombre, ¿no eran motivos que justificaban la resistencia de los padres á que el hijo emigrara del hogar? ¿Cómo iban á dejarlo ir si no contaban más que con el valimiento de su adorada persona? Acordaron mostrarse intransigentes, destruir el noviazgo costase lo que costase. Como paso preliminar hizo doña Casilda algunas gestiones para conocer á la muchacha que había secado el meollo de su hijo. Los informes que le suministraron, con dejar intacta la reputación de la chica, lastimaban el crédito moral sus padres. El era un antiguo funcionario de Hacienda, carácter maleante, poco escrupuloso y muy metido en el mundo de la baraja. Ella una corredora de prendas y de todo lo que saliese al mercado y reclamase la habilidad de una mujer; tipo del bajo pueblo, ineducada, lenguaraz y tan dura de piel como su marido para dar la cara á todo negocio que dejase entrever el lucro de dos pesetas. Con estos datos armó doña Casilda sus baterías para destruir el amor de su hijo y su noviazgo. Blandamente al principio, y con incisivas palabras al fin, la anciana comunicó á Enrique su irrevocable resolución de impedir que aquello siguiera adelante.

—Ese matrimonio sería nuestra deshonra—afirmaba la madre con rudeza.

—Y mi muerte—agregaba don Elías con torvo acento.

Enrique callaba esperando mejores tiempos. Dejó que los ancianos segregasen diariamente por la palabra la ponzoña de sus temores, y sin renunciar á su amor, antes al contrario, atizándolo en el silencio de sus íntimas penas, propúsose no proferir delante de sus padres la menor frase que trascendiese á reto ó rebeldía. Ellos, alentados por la reserva del hijo, exageraban los procedimientos de agresión y ofensa, tocando en la saña.

—Ese Ríos ha estado en presidio por defraudación de bienes al Erario—decía el viejo mirando á su hijo con aire de desafío...

—De su mujer se asegura que es una cualquiera—añadía por su parte doña Casilda—. En casa de Cañabate me dijeron que el año pasado la sorprendieron robando una pieza de yute, que ya tenía escondida debajo del mantón.

—¡Claro! ¡Y de tal palo!—insistía el padre socarronamente.

—¡Tal astilla!—concluyó la señora con sentencioso tono.

Aquel día entró Enrique en casa con la inquebrantable resolución de desengañar á sus padres. Estaba harto de sufrir y de disimular. En el fondo reprochábale la dilatada benevolencia de su silencio, pensando que quizá hubiera sido mejor poner las cosas en su punto desde el principio. Al entrar en el comedor y advertir que nadie, fuera de la sirvienta, contestaba á su saludo, su irritación se exacerbó. —Suceda lo que suceda—dijo para sus adentros—, hoy mismo corto por lo sano. Tomó un poco de sopa, y, sintiéndose inapetente, abstuvo de probar los demás platos. Un hondo disgusto fermentaba en el interior de su alma. Hacía imaginativamente el recuento de las ofensas que se le habían inferido en aquella casa á la familia de la mujer que él amaba, y recordando las acusaciones concretas, las retencencias, crueles, las frases ambiguas ó de doble sentido, que son las que más lastiman porque encienden todo género de sospechas, los cargos velados, las suposiciones que mortifican, las dudas que hieren, toda la ignominia, en fin, que aquellos dos ancianos habían acumulado sobre el hombre y la mujer á quienes debía la vida la criatura que él adoraba, su indignación fué tan tumultuosa, tan terrible, que estuvo á punto de obligarle á gritar...

—Si el señorito no quiere de eso—dijole respetuosamente la criada que servía la mesa—, hay chuletas de cordero...

—Gracias—repuso secamente—. No quiero nada...

—¿Es que estás malo?—interrogóle con afectuoso interés su madre.

—Es que no puedo, que no quiero permanecer un minuto más en esta casa—repuso

el joven con irritada voz, y se dispuso á marchar.

A don Elías se le cayó de entre las manos la naranja que estaba mondando. Doña Casilda, toda sobrecogida, porque barruntaba en las palabras del muchacho un peligro, le miró con estupor, implorando con la mirada una explicación.

—Y como no quiero malgastar tiempo, advierto á ustedes que hoy mismo saldré de esta casa.

—¿Se puede saber á dónde vas?—preguntóle su padre con trémula voz.

—Por ahora á cualquier fonda. Mas después á mi casa; á casa de mi mujer.

—¿Con ella? ¿Que te vas con ella?—exclamó doña Casilda dando libre curso á su ira—. ¿A casa de esos bandidos?

—Es que se ha vuelto loco—añadió don Elías poniéndose en el diapason colérico de su mujer.

—No me he vuelto loco, ni hago nada que sea un desatino. La quiero y me caso, eso es todo. ¿Es que voy á pasarme la vida con ustedes, entumecido por su pegajosa ternura, contaminado de ese bárbaro egoísmo que ciega á los padres en la intimidad del hogar? Mi dicha, mi porvenir, lo que yo aguardo de la vida, lo que espero del tiempo, están allí



en el corazón de aquella mujer. Por eso me marchó... ¿Quién puede retenerme? ¿Quién se atreve á impedirme que viva y que ame, que ame libremente con el espontáneo ímpetu de mi alma?

—Yo, que soy tu madre y quiero tu bien.

—Y yo, que te he dado el ser y tengo el compromiso de velar por nuestro nombre, por el honor del apellido...

—Bueno, pues á pesar de todo me voy. ¡Adiós!

Levantóse, volviéndoles la espalda.

—Descastado. ¡Que abandonas á tus padres!—gimió la anciana entre sollozos.

—Es que la quieres más que á nosotros? Di, confésalo de una vez, ten valor.

—Esa es la verdad, la quiero más que á vosotros—repuso el joven con sombría calma. —No puedo vivir lejos de su lado.

Como si le anonadase el dolor de la separación se sentó de nuevo. Una inmensa fatiga relajó sus músculos, privándole de todo movimiento. Algo había muerto en su corazón después de proferidas aquellas irreparables palabras, que ya no podría recoger; algo que se transformaba en cenizas de amores, que el tiempo no tardaría en aventar. Y viendo el llanto desolado de su madre, comprendió quién era la víctima y quién el verdugo.

Manuel Bueno.

Dibujo de Almoguera.

Rasgos del señor Alba.

Las medidas previsoras del ilustre ministro de la Gobernación, nuestro querido amigo D. Santiago Alba, para extinguir definitivamente la epidemia, por desgracia endémica en la corte, del tifus, que hasta ahora tantas víctimas viene produciendo, sobre todo entre las clases obreras, humildes, que por tener necesidad de vivir en peores condiciones higiénicas, son las más castigadas por la terrible enfermedad.

Por eso sólo frases de merecido, de justiciero elogio podemos dedicar al ministro de la Gobernación, que emprende enérgica y vigorosamente una campaña contra el tifus. Esta labor tan importante es una labor de humanidad y de madriñismo, que la villa y corte debe agradecerle como merece.

Otro rasgo digno de elogio, por su intento de ejemplaridad, ha sido el donativo de 250 pesetas que ha hecho el Sr. Alba al *botones* del Círculo de Bellas Artes, tan popular por haber dado la verdadera pista que ha hecho hallar al criminal. El donativo del

ministro de la Gobernación ha sido muy elogiado por la Prensa y la opinión, en términos que el Sr. Alba debe y puede estar muy satisfecho.

Felicitamos nosotros también al ilustre ministro de la Gobernación, que cada vez está adquiriendo más simpatías por su actividad, encaminada al bien público.

Ya sabe D. Santiago Alba cuánto cariño y cuánta admiración sentimos por él en esta casa y lo cordial que será, por tanto, nuestra enhorabuena.

LA CRISIS

EL DIA DE AYER

Regreso de S. M. el Rey.

En el expreso de Andalucía llegó ayer por la mañana S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Al descender el Monarca del vagón, el Conde de Romanones que con el ministro de la Gobernación esperaba al Soberano, después de darle la bienvenida, le rogó que anticipara la hora de su despacho, porque tenía que notificarle asuntos políticos de importancia. El Rey le dijo que fuera a Palacio media hora después.

Romanones en Palacio.

Al despachar con el Rey, planteóle la crisis total del Gabinete y le aconsejó que consultase las opiniones de todos los prohombres liberales y conservadores que S. M. considerase dignas de consultar.

Significó el Conde al Soberano que las consultas no fuesen rápidas, sino que se tomase el tiempo que creyese conveniente, atendiendo las especiales circunstancias que en esta crisis concurren. Y fundóla en el discurso pronunciado el jueves por el Sr. Maura en el Congreso.

El Rey aceptó las dimisiones y anunció al Conde de Romanones que llamaría inmediatamente al Sr. Maura.

Comunicaciones á las Cámaras

El Conde de Romanones ordenó que se dirigieran al Senado y al Congreso las correspondientes comunicaciones, suspendiendo las sesiones de Cortes.

A los Gobernadores.

Expidió el Sr. Alba un telegrama dando cuenta de la crisis á los gobernadores de todas las provincias.

Maura en Palacio.

Estaba trabajando en su despacho cuando recibió aviso del Rey.

A las doce menos cinco minutos llegó á Palacio y permaneció en él conferenciando con el Monarca hasta la una y cuarto.

Le preguntamos los reporteros cuál era el motivo de su visita.

—Ya saben ustedes, nos contestó, que yo estoy siempre virtualmente por aquí.

Guardó reserva de sus consejos

á la Corona, y se despidió amable de los periodistas.

Romanones vuelve á Palacio,

A las dos y media de la tarde volvió á conferenciar con el Rey el Conde de Romanones.

Comunicó á los periodistas que el Rey se iba al Tiro de Pichón y que no volvería hasta el anocheecer.

Impresiones de última hora

Son los momentos actuales muy críticos. Retrasamos la salida del número en espera de noticias concluyentes, sobre el resultado de la crisis. No las hay aún. Y, nosotros, no podemos hacer el menor comentario. La determinación del Rey, sea cual fuere, será la única que nos merecerá el aplauso. Tenemos afectos que nos ligan á determinados prohombres en el terreno personal; en el político, no. Lo repetiremos en toda ocasión solemne como la de hoy. Somos tan sólo del Rey. Vivimos para luchar por el Rey. Ambicionamos únicamente que todos los gobernantes fieles y nobles se agrupen alrededor de nuestro joven Monarca. Por este Rey tan bueno, tan merecedor del cariño de los españoles patriotas, pedimos reposo espiritual á cuantos gobiernen nuestra Nación.

¿Cómo se resolverá la crisis? ¿Continuará Romanones en el poder confirmando los rumores que ahora nos comunican por teléfono?

En el próximo número, conocedores ya de la resolución del Monarca, podremos comentar lo de hoy.

Aquí sólo decimos á los que se quedan ó á los que vengán.

—Servid con lealtad á este Rey que á la Patria concederá muchos días de gloria. Y, procediendo así, mereceréis la gratitud de todos los españoles honrados.

Casa para "Los Previsores del Porvenir,"

Como estaba anunciado se abrieron ayer en el domicilio Central, Echegaray, núm. 20, Madrid, ante numerosísima concurrencia, los pliegos enviados para el Concurso, ascendiendo á diez y nueve las fincas presentadas.

Madrid, 26 de Mayo de 1913.—El Secretario General, Manuel García Morales.

RECORRIENDO ESCENARIOS

COMICO.—Beneficio de Chicote.

Bien convencido puede estar Chicote de las simpatías con que cuenta; pero si alguna duda le quedase acerca de este punto, desvaneceríase por completo cuando, al llegar el día de su beneficio, ve el entusiasmo con que el público llena el teatro y le aclama. Los incondicionales de Chicote, como los de su inseparable Loreto, son numerosísimos: esta es una de las razones que explican la casi total abolición de los fracasos en toda obra representada por ellos. Aun tratándose de un éxito dudoso, aunque la tormenta esté iniciada, basta la presencia de cualquiera de ellos en escena para que todo peligro se conjure y el bastoneo incipiente se transforme en ovación.

Y eso que la mayoría de los que aplauden á Loreto y Chicote no han cruzado con ellos la palabra. De ser así, su entusiasmo é incondicionalidad serían aún mayores, pues las simpatías que despiertan desde la escena se centuplican y agigantan en el trato particular.

Con buen acuerdo, Chicote no renovó el cartel con motivo de su beneficio; ¿para

qué, si el lleno colosal estaba descontado? Solamente en *La última película* se introdujo una graciosa escena, que hizo desterrar de risa al auditorio.

Como de costumbre en años anteriores, hubo asalto de armas. El beneficiado de-

Al volver á la tarea...

saluda á sus lectores *Un diputado cunero*. Reanudamos estas crónicas volanderas, relatando día por día, cotidianamente, la labor de nuestras Cámaras.

Hace calor ya. Este Mayo tiene más de estío que de primavera. Vamos á las Cortes con nuestro flamante, con nuestro nuevecito sombrero de paja. Y sacamos del bolsillo la pluma, que estaba un poco aburrida de holgar.

Sudando, penetramos en el Senado. Más grato que meterse en el salón de sesiones, hubiese sido dormir la siesta ó perder el tiempo en una cervicería. Pero el deber es el deber, y el deber está antes que la cerveza.

Conque á empezar...

Lunes 26 de Mayo.

SENADO

El Sr. Allendesalazar—este buen mozo tan cueto y tan elocuente—pronuncia un discurso interpellando al Gobierno sobre la crisis última, y se conduce—cordialmente, profundamente—de la salida del Sr. Barroso.

El conde de Romanones hace un panegírico brioso del Sr. Gasset. El Sr. Gasset debe estar muy agradecido al conde de Romanones. El conde de Romanones, al referirse al Sr. Gasset y á su política hidráulica, ha estado paternal con el Sr. Gasset.

El Sr. Gasset se desembaraza de los cargos del Sr. Allendesalazar, se defiende. Rectificaciones de todos, del Sr. Allendesalazar, del conde, del Sr. Gasset, y unas palabritas pícaras de este buen conde de Esteban Collantes, tan ilustre político y tan excelente amigo. Nada más.

CONGRESO

Preside el Sr. Aura Boronat. Ha habido hoy dos discursos, dos buenos, dos bellos discursos en la Cámara popular. Necrología de Moret. El Sr. Aura Boronat, en nombre del Congreso, y el conde de Romanones, en el del Gobierno, trazan cada uno una semblanza del gran estadista muerto poco ha. Moret patriota, Moret monárquico, Moret liberal. Su inteligencia, su cultura, su elocuencia, su bondad, todo en grado altísimo, todo extraordinario, todo superior. Los discursos del Sr. Aura Boronat y del conde son ambos muy hermosos, muy sentidos, muy cariñosos, á la inolvidable memoria del eminente patricio. Porque Moret, con Menéndez Pelayo, con Cajal, con todos los grandes intelectuales, ha hecho constante, creciente, infatigable obra de Patria. Y será difícil que haya otro político de ética, de buena fe, mayor que él. Todos, todos, cualquiera que sea nuestra tendencia, nuestro partido, si sentimos amor á España, hemos de conservar permanente un recuerdo devoto á Moret, aquel excelso orador que dominaba la palabra de una manera incomparable, que cantaba al hablar, que pronunciaba los más musicales discursos que han brotado de labios humanos.

En señal de duelo se levanta la sesión. Hasta mañana.

Martes 27

SENADO

Unas breves palabras de este insigne viejecito que se llama el Sr. Montero Ríos, en elogio de los senadores muertos en el interregno parlamentario: el doctor Calleja, Aramburu, marqués de Villamantilla de Perales, Taboada, Arrazola, La Torre, Sardá y Díaz Moreu. Varios senadores se asocian á la elegía que pronuncia D. Eugenio.

Después, un elocuente, un hermoso discurso del ministro de Instrucción pública, nuestro amigo el Sr. López Muñoz. Una réplica del vizconde de Val de Erro. Un ruego del Sr. Rahola. Y por fin... por fin, este incansable, este pequeñito señor Polo y Peyrolón—nuestro verboso, ¿podremos decir nuestro *latoso* amigo?—He aquí cómo el jaimismo, el neo-integrismo, unido al jaimismo del Sr. Polo, se revuelve contra el conde de Romanones, con el decreto del Catecismo. Es

mostró su agilidad y su pericia en varios encuentros, y los maestros Llancho y Afrodisio fueron con justicia ovacionados.

En el cuarto de Chicote se amontonaban los regalos. Muy enhorabuena.

Aumarol.

A través del Parlamento.

una disección del decreto lo que hace el señor Polo y Peyrolón, un discurso lleno de dulces tópicos, de lindas frases hechas. Y al final, un discurso sectario, que si no tomáramos á broma—¡es tan simpático este menudito senador!—, habríamos de censurarlo, de combatirlo enérgicamente. Ya lo hizo, hábil, la presidencia. Este Sr. Polo... ¡es el demonio!

CONGRESO

Gabriel Maura, este joven é ilustre parlamentario, de tanta cultura y tan sencilla elocuencia, pide al ministro de la Guerra una relación de las fuerzas militares que tenemos en Marruecos, y anuncia sobre este asunto una interpelación.

Por 258 votos es elegido presidente del Congreso el Sr. Villanueva. Por 151, sale vicepresidente segundo el señor marqués de Cortinas, y por 173, vicepresidente tercero el Sr. Roselló.

El Sr. Villanueva pronuncia un discurso. Agradece á la Cámara su confianza nombrándole. Dedicó un recuerdo á los anteriores presidentes. Evoca, en frases vigorosas y elocuentes, el asesinato del gran Canalejas. Recuerda la muerte del gran Moret.

«Ocuparé este puesto—dice el nuevo presidente del Congreso—con la dignidad que me da vuestro mandato y la que nazca de mis propias fuerzas.»

Espera en la cohesión de la mayoría y en el apoyo de las minorías. Estas le aplauden, y el Sr. Maura es el primero que acude á estrechar la mano del Sr. Villanueva, á felicitarle efusivamente...

Miércoles 28

SENADO

Ruegos y preguntas del marqués de Ibarra—acerca de cosas de la Institución Libre de Enseñanza—, del vizconde de Val de Erro y del Sr. Rodríguez Cepeda.

Y vuelve á hablar el Sr. Polo. Surge un ligero incidente. Hablan el conde de Esteban Collantes, el vizconde de Val de Erro, el Sr. Salvador, el doctor Maestre y otros.

El señor conde de Romanones se dirige con acertadas frases á la flamante Sociedad de Padres de Familia, que no tiene derecho á ostentar, á asumir la representación del episcopado español.

Y la sesión termina con nuevas palabras del Sr. Polo y Peyrolón, que gusta de estar constantemente en la Alta Cámara.

CONGRESO

El conde de Romanones lee el proyecto creando el ministerio del Trabajo.

El conde de Pinofiel—aquel leal, aquel incondicional canalejista, hoy conservador—pide al Gobierno que le diga el estado en que se encuentra el sumario instruido con motivo del asesinato de Canalejas.

El presidente del Consejo le contesta cortés.

Hablan el Sr. Llorens, el Sr. Mon, el señor Castro. El Van der Goes inquieta al Sr. Ortega y Gasset. El Sr. Burgos se ocupa de la agitación de Riotinto. Unas palabras de Iglesias (P.). Otras del Sr. Soriano, anunciando una interpelación sobre la situación política de Valencia, los *requetés* carlistas, la Policía de Madrid, el asunto Jalón, los incidentes de Riotinto, y lo del Numancia... Pero este D. Rodrigo es un enciclopedista. De todo se va á ocupar...

El señor ministro de Hacienda explica lo que son los presupuestos cuyo proyecto va á leer. Justifica los nuevos gastos de Ejército. Habla de la ocultación en el pago del impuesto de derechos reales. Que es enorme. En España—asombraos, pasmaos, lectores—sólo tributa una riqueza de 2.800 millones de pesetas, lo que en Francia asciende á 30.000 millones de francos.

Es tremenda la defraudación. Urge cortarla con energía, acabar con los latifundios, á fin de que la tierra produzca para aquel que la trabaja, estableciendo el impuesto sobre ella.

Pide apoyo á todos. A derechas y á izquierdas. Y la Cámara le aplaude. Lee después el proyecto de presupuesto de 1911. Y nada más por hoy.

Jueves 29.

SENADO

Una sesión chiquita. Ruegos y preguntas del Sr. Groizard, del Sr. Polo y Peyrolón. Este, que prosigue hablando del Catecismo. El Sr. Sanz Escartín, que habla de igual tema. Y un notable discurso resumen del debate del ministro de Instrucción pública, nuestro amigo D. Antonio López Muñoz. Unas palabras del conde de Esteban Collantes y... á pasear. La tarde, excesivamente calurosa, no era muy grata en el hemisclio senatorial.

CONGRESO

Un brevísimo ruego del Sr. Igual. Discurso—latoso, inaguantable—del Sr. Salvatella. Y la oración parlamentaria, tan esperada, de D. Antonio Maura. No vamos nosotros á intentar exponer este discurso, cuyo alcance, cuya transcendencia fuera insensato negar y sería sospechoso nuestro comentario, conociendo el lector nuestro maurismo. Así es que le remitimos á los diarios, que se ocupan de él con el espacio, con el interés que reclama el acto de un hombre de prestigio y de la magnitud ética é intelectual del insigne jefe del partido conservador.

Contestóle el conde de Romanones, en un discurso muy notable, que fué aplaudidísimo.

Resumen de la semana.

En el Senado, lo más importante que se ha tratado la semana última ha sido la cuestión del Catecismo en la Escuela primaria. Discursos de los Sres. Polo y Peyrolón y Sanz Escartín, y resumen, elcuentísimo, del ministro de Instrucción pública.

En el Congreso, la más esencial han sido los presupuestos, cuyo proyecto revela la labor liberal del Gobierno.

Anteayer, el discurso de Maura conmovió á la opinión, que con gran expectación lo esperaba y lo escuchó.

Un diputado cunero.

La labor del ministro de Hacienda

El Sr. Suárez Inclán leyó en el Congreso el proyecto de presupuestos para 1914; no presenta proyecto alguno que modifique el actual sistema tributario. Sostiene los de índole económica financiera y administrativa presentados por el Sr. Navarro Reverter en Diciembre último, y se reserva para presentar otros que completen este plan, bien cuando la Comisión de presupuestos haya dado dictamen sobre el de gastos, bien en Octubre próximo.

Los pagos efectuados durante el año 1912, según la liquidación provisional, ascienden á 1.232 millones, 87 correspondientes al presupuesto de liquidación y 1.145 al presupuesto ordinario.

En el año 1914 no habrá presupuesto de liquidación. Los gastos se calculan en 1.155 millones y los ingresos en 1.202 millones.

Las particularidades que ofrece el proyecto de presupuesto de gastos de 1914 son las siguientes: Plan de Artillería, sobre la base de adquisición de modelos en el extranjero y construcción por la industria nacional; construcción de cuarteles por valor de 15 millones de pesetas; nueva organización de los elementos armados para hacer efectiva nuestra eficacia militar; plan de segunda escuadra y defensas marítimas; gran impulso al giro postal; organización del ahorro postal, y desarrollo de las obras públicas y de cuanto afecta á la cultura nacional.

El Sr. Villanueva ha entregado al ministro de Hacienda un presupuesto dividido en anualidades para Obras públicas exclusivamente, que asciende á 1.010 millones de pesetas. De éstos van invertidos 300, y los restantes se distribuyen en anualidades hasta el año 1923, siendo la primera la de 1914, que alcanza la cifra de 136 millones.

En Instrucción pública el aumento es de 20 millones, destinándose 10 de ellos á la construcción de escuelas y demás establecimientos de instrucción, y los restantes á la mejora del material docente y de la situación económica de los maestros.

También se distingue el proyecto de presupuesto de 1914 de los precedentes en que

se acomete con brío la construcción de edificios públicos para los distintos servicios de la Administración, como son, entre otros, establecimientos penales, casas de Correos y Telégrafos, Gobiernos civiles, Delegaciones de Hacienda, Aduanas, etc., etc.

Actualmente se invierten más de tres millones de pesetas en alquileres de edificios para los servicios del Estado. Con esta cantidad, con la consignada anualmente en el presupuesto de la Guerra para la construcción de edificios militares y con el importe de la cuota militar que, según la ley de Reclutamiento, debe tener como uno de sus principales destinos el del acuartelamiento, entiende el ministro de Hacienda que se puede atender á esta necesidad pública sin gravamen para el contribuyente. En un proyecto especial que se publica á continuación se desenvuelve el pensamiento del ministro.

Entre estos proyectos merece especial mención el que se refiere al establecimiento de oficinas de Hacienda en los pueblos mayores de 20.000 almas y que han de tener su radio de acción dentro del perímetro que abarque hasta 60.000 habitantes.

El actual ministro de Hacienda atiende á la recta distribución del tributo, á evitar las ocultaciones, que son la principal merma de los ingresos; á llevar la esfera de acción de la Hacienda pública fuera de las capitales de provincias, y en esto fía el éxito recaudatorio.

Juntamente con el presupuesto, el ministro de Hacienda ha presentado Memorias expositivas de todos los servicios de la Administración. En ellas se expone la naturaleza del servicio, la legislación por que se rige y todo cuanto pueda interesar á los contribuyentes y á los representantes del país que con gran acopio de datos pueden este año examinar el presupuesto y juzgar la obra financiera y económica.

Otros proyectos de Hacienda.

Entre los proyectos de ley leídos figuran el relativo á creación de Administraciones ejecutoras de contribuciones en los Municipios mayores de 20.000 habitantes; el de recopilación de las disposiciones vigentes relativas á la organización y servicios del Cuerpo de Carabineros, el que saca á concurso la fabricación de cerillas y fósforos y el que regula la adquisición de terrenos para edificios del Estado.

De todos estos proyectos, el de más importancia es el de creación de Administraciones ejecutoras, que reproducimos á continuación:

Artículo 1.º Se establecerán en los Municipios cuya población de hecho exceda de 20.000 habitantes, excepto en las capitales de provincias, Administraciones ejecutoras de los servicios correspondientes á los tributos á cargo de la Dirección general de Contribuciones.

Art. 2.º Las Administraciones ejecutoras ejercerán sus funciones en los respectivos distritos, que se determinarán por Real decreto, y cuya población de hecho no podrá exceder de 60.000 habitantes.

Art. 3.º Las Administraciones ejecutoras tendrán á su cargo la determinación de los contribuyentes, la estimación de las bases contributivas y la liquidación de las cuotas, con arreglo á las leyes tributarias y las disposiciones que regulen su ejecución.

Seguirá en vigor la competencia especial del personal técnico de ingenieros y arquitectos del servicio de la Hacienda para la estimación de las bases referentes á la riqueza territorial catastrada y al producto bruto de las explotaciones mineras.

No obstante lo dispuesto en el párrafo primero de este artículo, el ministro de Hacienda podrá concentrar por provincias ó regiones, ó centralizar en la Dirección general de Contribuciones, la ejecución de determinados actos, cuando así lo aconseje la conveniencia del servicio.

Art. 4.º Las resoluciones de los administradores ejecutores tendrán el carácter de actos administrativos, y contra ellos se podrá reclamar en la forma y los casos determinados en las disposiciones procesales.

Art. 5.º Corresponde á las Administraciones ejecutoras la investigación de las contribuciones en sus respectivos distritos.

Las multas que se impongan á consecuencia de expedientes instruidos por funcionarios de dichas Administraciones, corresponderán íntegramente al Tesoro.

Art. 6.º Las Administraciones ejecutoras dependerán directamente de la Dirección general de Contribuciones.

Sin perjuicio de las facultades de la Inspección general, la inspección de las Admi-

nistraciones ejecutoras estará á cargo de la Dirección general citada. A tal efecto, ésta podrá realizar en los distritos cuantas funciones se encomiendan á aquéllas por la presente ley.

Art. 7.º Las plantas del personal de las Administraciones ejecutoras se determinarán en los presupuestos de gastos del Estado.

En ningún caso podrá nombrarse personal temporero con destino á las Administraciones ejecutoras y para los servicios que por esta ley se les encomiendan. Los trabajos materiales que requieran temporalmente auxilio de personal extraño, y en especial la formación de padrones, repartimientos, listas cobratorias y extensión de las matrices de los recibos, se realizarán por

cuenta de los administradores y bajo su responsabilidad personal. Dichos funcionarios serán indemnizados de esos gastos con arreglo á tarifa que se fijará por el ministerio de Hacienda, á propuesta de la Dirección general de Contribuciones.

Disposición transitoria.—Los preceptos de esta ley no se aplicarán:

a) A las provincias vascongadas, mientras esté en vigor su régimen especial de tributación; y

b) A la provincia de Navarra, mientras subsista la asignación fija determinada por el Real decreto de 19 de Febrero de 1877.

Disposición final.—Esta ley entrará en vigor el día 1.º de Enero de 1914, y para su ejecución, el ministro de Hacienda dictará las disposiciones necesarias.

La obra de los cómplices de Ferrer.

El Comité «Francisco Ferrer», de Buenos Aires, envía al anarquista ruso Moisés Schultz para que asesine á uno de los militares que juzgaron á Ferrer.—Individuos que lo recomiendan al heredero de Ferrer y á la oficina internacional anarquista.—Llegada de Schultz á Londres y su viaje á París.—Cartas de Portet y Schapiro.—Reuniones en París.—Detalles del asesinato del jefe superior de Policía de Buenos Aires.

Después del fusilamiento de Ferrer Guardia se constituyó en Buenos Aires un Comité denominado «Francisco Ferrer». Este Comité publicó una circular, en la que decía que el objeto del Comité no era otro que vengar á Francisco Ferrer. Excitaban el celo de todos los anarquistas, y ofrecían cuantos medios y apoyo necesitara cualquier compañero que se propusiera extinguir á alguno de los verdugos de Ferrer. Y terminaba la circular publicando una lista de los que ellos sentenciaban á muerte, en la que figuraban los nombres del Rey de España, los señores Maura, Lacierva y Ugarte, presidente del Consejo, ministro de la Gobernación y fiscal del Tribunal Supremo, respectivamente, y de los siete jefes y oficiales del Ejército español que habían formado el Consejo de Guerra para juzgar á Ferrer.

Se ofreció para atentar contra una de las personas indicadas Moisés Schultz, joven anarquista ruso, residente en Buenos Aires. Los del Comité le dieron el dinero para hacer el viaje hasta Londres y cartas de recomendación para los individuos de la oficina internacional anarquista. Entre esas cartas había una del Dr. Greaghe, de Luján, dirigida á Lorenzo Portet, y cifrada con la clave empleada por el grupo de Buenos Aires y la O. I. A., en la que recomendaba á Schultz como individuo decidido y probado, que había tomado parte en la realización del atentado que costó la vida al coronel Falcón, jefe superior de Policía de Buenos Aires, y á su secretario.

Moisés Schultz llegó á Londres, se presentó á los individuos á quienes iba recomendado, y éstos le recogieron las cartas que llevaba de Buenos Aires. Malatesta telegrafió á Portet, á Liverpool, para que fuera á Londres. Una vez puestos de acuerdo, le pagaron á Schultz el viaje hasta París y lo recomendaron al Comité P. R. E. para que le facilitaran los medios necesarios y decidieran á cuál de los señalados intentaría asesinar. Schapiro escribió á Malato, y Lorenzo Portet á Gabriel Pernet, tesorero de la Liga Internacional para la Educación racional de la Infancia, fundada por Ferrer, recomendándole que se pusiera de acuerdo con Malato, Moreno y demás individuos del Comité P. R. E., y contribuyera, en su nombre, con los fondos de la Liga, á la realización del

atentado. En la misma carta aconsejaba que el atentado fuera contra D. Valerio Raso y Negriri, juez instructor de la causa contra Ferrer.

La mayor parte de los donantes de la Liga fueron á ella seducidos por las circulares publicadas á raíz de su fundación, en las que se hacía un llamamiento á todos los hombres libres, para que contribuyeran á establecer un sistema de educación racional y científica, encaminado á preparar hombres y mujeres aptos para practicar en la sociedad el Bien, la Belleza, la Justicia... Y, ¡cuán lejos de tan nobilísimas aspiraciones estaban los criminales propósitos de sus fundadores!

Al día siguiente de llegar Schultz á París se reunieron en casa de Gabriel Pernet, 90, rue Lepic, esos dos: Charles Mala, Moreno y Charles Albert. Después de oír á Schultz tomaron una resolución de acuerdo con lo que aconsejaba Portet en su carta. Aquel estuvo unos días en París, mientras los demás hacían los preparativos y se ponían en comunicación con los de Barcelona, por mediación de J. Crujel, individuo de Cérbére, encargado de introducir las correspondencias secretas del Comité de París.

Schultz, al explicar los motivos que le inducían á tomar la decisión de llevar á cabo un atentado, decía que él había acompañado á Radowsky para colocar la bomba al paso del coche en que iban el coronel Falcón y su secretario, y logró escapar porque la Policía no pudo comprobar las sospechas que recaían sobre él, mientras que Radowsky, convicto y confeso, sería sentenciado á muerte. A éste no le habían podido arrancar ninguna declaración que comprometiera á los otros complicados en el atentado, y Schultz, para portarse dignamente, no quería sobrevivir á su compañero.

Durante los días que Schultz estuvo en París se reunieron en casa de James Guillaume, 126, boulevard Montparnasse, estos dos, el cubano, y otro individuo ruso, ambos recientemente expulsados de la Argentina y amigos de Schultz; Pierre Monatte, Moreno, Gabriel Pernet y Henry Llopat. Schultz explicó todos los incidentes del atentado contra el jefe de Policía de Buenos Aires. Lo habían preparado individuos del grupo editor de «La Protesta», y algunos rusos, entre los que se encontraban Radowsky y él. A ellos les había tocado en suerte colocar el explosivo. Las bombas habían salido fabricadas y cargadas en el taller de Angel García, en el Rosario de Santa Fe. Esto último me fué confirmado personalmente en esa capital por el mismo García, Larrazabal y otros radicales en la primavera de 1911. Todo lo que se refiere á estas cuestiones será objeto del próximo artículo.

Constant Leroy.

(De El Correo Español, de Méjico.)

La Academia de Jurisprudencia.

García Prieto, candidato á la Presidencia.

Por cesación del ilustre ex ministro Sr. Rodríguez San Pedro, ha quedado vacante la presidencia de la Real Academia de Jurisprudencia, y la Junta de gobierno de la misma ha visitado á nuestro insigne y muy querido amigo el ex presidente del Consejo de ministros Sr. García Prieto para ofrecerle el cargo vacante.

El marqués de Allucemas recibió amabilísimo á los señores de la Junta, aceptando el ofrecimiento.

La candidatura del Sr. García Prieto ha sido muy bien acogida en la culta Sociedad.

NUESTRA ENHORABUENA

El Toisón de Oro al marqués de Pidal.

El jefe del partido conservador, señor Maura, y la plana mayor del mismo, han

visitado al insigne marqués de Pidal, felicitándole por habérsele otorgado la altísima distinción del Toisón de Oro. También ha recibido felicitaciones del extranjero y muchísimas de provincias.

La visita que el ex presidente del Senado hizo anteayer á Palacio fué de larga duración, quizá porque el ilustré marqués de Pidal ofreciese sus respetos á toda la Real Familia.

Nosotros, siempre amigos cariñosos del respetable prócer, felicitamos con el más cordial de los entusiasmos al marqués de Pidal, por la distinción de que ha sido objeto, y á la cual era acreedor por sus grandes méritos, su patriotismo y su amor al Régimen y á las Instituciones.

Ya sabe el marqués de Pidal lo mucho que se le quiere en LA MONARQUÍA, y lo sinceramente que celebramos sus triunfos.



Entremeses.

Ya se van «entornando» los escenarios, después de tantos éxitos «extraordinarios», que á más de cuatro empresas de cierto vuelo han hecho tales triunfos perder el pelo. Tan funesta se ha dado la temporada, que debe cada empresa por mal librada, publicar este anuncio nada arbitrario: «Función á beneficio del empresario».

Como no tenía el gusto de conocer al gentil Pepe Tallavi, una noche hacia el Español me fuí. Le vi que salía á escena representando ¡ay de mí! el «Hamlet», nada, una obrilla de un tal (léase «Sespir») y... al Tallavi tan famoso muy poquita talla vi.

¿Qué le ocurre á Arniches? No produce ya? Porque hace ya tiempo que no estrena «ná». Colgará la péñola? Se la habrá cortado?

¡Dios mío! ¡Si iremos á regenerarnos!

Ya Cavia hace más tiempo que Carulla, el prócer lírico, ni insiste sobre la Biblia, ni publica ningún libro, ni estrena ninguna obra... y, la verdad, lo sentimos.

Carulla nos divertía con sus dramas y sus ripios, y aquellas sus producciones hacen sentir un vacío. Mas... yo no sé qué es peor en este mundo tan pícaro: si que Carulla no estrene... ¡ó estrene López Pinillos!

Zamacois publica «La opinión ajena», y ello es cosa rica, ello es cosa buena. Compra, lector, esa bella producción; ¿á quién no interesa «La ajena opinión»? Léela, que promete ser lectura amena... ¡No hay á quien no inquiete «La opinión ajena»!

Epicteto.

NOCHES SEVILLANAS

Adonde quiera que miro sólo un desengaño veo... ¡qué remalito es mi sino!

En nada quiero creer, que es muy triste la esperanza... que ha de romperse después.

Yo te vi pinito verde y orgulloso de tus hojas... y ahora que ya estás caído... todo el mundo te abandona.

¡Ganas me dan de creerte y miedo me da el pensar... que puedes luego venderme...

¡Compañerito de un día... qué distinta es la vereda... que va tu vida y la mía!

¡Desgarro muy hondo, desgarro del alma, desgarro que sube muy lento, muy lento hasta la garganta!

¿Dónde se fué mi alegría? ¿Por qué se fué de mi vera... si yo tanto la quería?

Ya tengo el corazón roto, que en las guijas del camino va quedando poco á poco.

Gloria de la Prada.

Por el mundo de los libros.

Mosas del partido, novela, por Diego San José.

Es Diego San José uno de los escritores de más mérito entre la juventud intelectual; su afición y su temperamento lo han llevado á empaparse de tal modo en nuestras letras clásicas, que escribe y piensa como pudiera hacerlo si en pleno siglo XVII hubiera vivido. Y es lo más curioso del caso que no se le advierte esfuerzo ni artificio al proceder así: brota en él la prosa castiza, sin rebuscamientos alguno, como producto espontáneo de su privilegiado ingenio.

Fruto el más acabado y completo de su labor es, indudablemente la novela *Mosas del partido*, que acaba de publicar. «Novela de desaprensión y picardía» la rotula su autor; y así es, en verdad, que de pícaros y desaprensivos están sus páginas llenas. Pero—y aquí está el mérito mayor de tan linda obra—los más protervos pasajes, los conceptos más escabrosos, las escenas más atrevidas. están de tal manera expuestas, hay tal maestría en el empleo de la frase, que pudiera leer la novela una doncella timorata, sin que su pudibundez se maculase en lo más mínimo. Porque, de no estar aleccionada previamente, escenas, pasajes y conceptos no tienen sino una fuerte dosis de sal, que no llega á pimienta, si no se está sobre aviso.

Se proyecta un banquete en honor de Diego San José, para festejar el éxito de esta su última novela. Liviano galardón me parece para quien tan grandes merecimientos cuenta en su limpia ejecutoria de artista.

A. M. O.

BANCO DE ESPAÑA

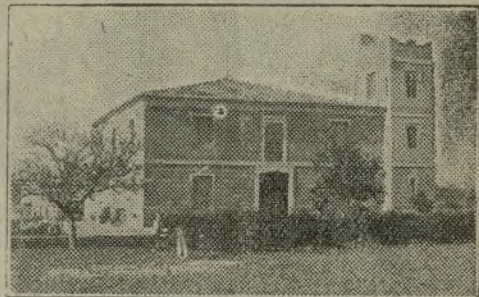
Obligaciones de la Compañía general Madrileña de Electricidad.

Los depositantes en el Banco de Obligaciones de la Compañía general Madrileña de Electricidad que deseen se lleven al es-

tampillado sus Obligaciones y que presenten al cobro sus cupones con arreglo á los términos del anuncio publicado por dicha Sociedad en la *Gaceta de Madrid* de 10 del actual, deberán comunicarlo así por escrito á este Establecimiento; en la inteligencia que el Banco sólo llevará al estampillado y presentará al cobro de intereses las Obligaciones de aquellos interesados que por escrito lo soliciten así, absteniéndose de toda presentación y cobro de cupones de aquellos depósitos cuyos dueños nada manifiesten.

Madrid, 30 de Mayo de 1913.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numero de profesorado escogido á inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Imp. de A. Marzo. S. Hermenegildo. 32, dup

GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE

ANTONIO PRIETO

GRAN SURTIDO EN PAFELES DE TODAS CLASES

SAL, 6 Y 8

El papel en que está impreso este periódico procede de esta acreditada casa.

LA OBRA DE MAS ACTUALIDAD

POR ALGO ES REY

EDICION DE LUJO: 3 RESEÑAS

Novela que acaba de publicar

Benigno Varela.

A los suscriptores y corresponsales se les sirve con el 30 por 100 de descuento. Los pedidos deben venir acompañados del importe y de 0,35 por ejemplar para gastos de envío.



PIANOS

C. BECHSTEIN
RECONOCIDOS

POR LOS MEJORES

PLEYEL. GAVEAU
CHASSAIGNE FRERES
FOSTER. BORD

AUTOPIANOS

TRIST KNAKE
Unico aparato que por sus
excepcionales condiciones
é inmejorable funcionamiento
resulta el más artístico.

AUTOPIANOS

KASTNER Y TENS

DE LONDRES

AUTOPIANOS

HOWARD DE NEW YORK
LOS MÁS

PERFECTOS ENTRE

SUS SIMILARES

AUTOPIANISTA MELODISTA

CHASSAIGNE FRERES
con acentuación neumática.

Precios desde 2.000 pesetas.

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

PIANOS ELÉCTRICOS

CASA HAZEN



CENTRAL: FUENCARRAL, 55

Sucursal: San Bernardo, 1.

MADRID

FUNDADA EN 1814.

TELÉFONO. 1424



Proveedor de la Real Casa.

Fournisseur de

S. M. la Reina Victoria.

CORSETS DE STYLE

MME ANGELE

14, Montera, 14. LA JOUVENCE

MAISON DE CONFIANCE

Derniers Modeles. L' Enveloppant

L' Invisible Corset sans busc.

Proveedor de Condecoraciones

de la Real Casa

y de los Ministerios de Estado y Marina

CONDECORACIONES

JOYERIA, PLATERIA

CEJALVO Y GARCIA

CRUZ, 5 Y 7, MADRID

de Instrucción Pública y Bellas Artes

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacifico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacifico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 22 de Marzo, 20 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 3 de Octubre, 1 de Noviembre y 30 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero diríjase á las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pesetas.
Año..... 5,00

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.
A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

REDACCION

Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL SUScriptor y TARIFA DE ANUNCIOS EN LA ULTIMA PLANA

PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.
» José Sánchez Guerra.
» Conde de Romanones.
» Conde de Alba.
» D. Augusto González Besada.
» Julio Burell.
» Conde de Esteban Collantes.
» Barón de Sacro Lirio.
» Conde de San Luis.
» Marqués de Almanzora.
» Marqués de Mirasol.
» Marqués de Torralba.
» General D. José Casanova.
» D. Gabriel Maura.
Sra. D.ª Sofía Casanova.
Sr. D. Isidoro Bugallal.
» Antonio Royo Villanova.
» Miguel de Unamuno.
» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino

de provincia de

que vive en la calle núm

desea suscribirse á LA MONARQUIA por un

Hoy de de

Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, enviando por el Giro Postal 1,50.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 dupdo.

COMPANIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADOS

Café Puerto Rico, kilo.....	5,00 ptas.
Café Yauco extra, kilo.....	5,50 »
Café Caracolillo, kilo.....	5,50 »
Mezcla especial de la casa, kilo...	6,00 »
Moka selecto, kilo.....	7,00 »
Clase económica, kilo.....	4,50 »
100 gramos.....	0,45 »